



LEÍDO PARA SENTENCIA

Los casos Holt, Carofiglio y De Cataldo



Tres participantes del festival de literatura policíaca BCNegra –la ex ministra de Justicia noruega Anne Holt, el juez antimafia de Bari Gianrico Carofiglio y su señoría del Tribunal de Casación de Roma Giancarlo De Cataldo– demuestran que la magistratura se ha infiltrado con éxito en la novela negra.

texto ANTONIO LOZANO

Se dice que cualquier policía alberga la esperanza de convertir su hoja de servicios en las electrizantes páginas de una novela negra, pero luego son los jueces quienes están llevando lo suyo al papel. Al encargado de impartir justicia en la vida real lo tienta componer engrandecedoras versiones literarias de sí mismo; fantasear con crímenes retorcidos y artesanales lejos de los chapuceros derramamientos de sangre fruto de la improvisación, o rellenar con ficción las fisuras de los casos nunca cerrados que le dejaron un regusto agri-dulce. Esto hermana a autores como De Cataldo, Carofiglio y Holt, tres especialistas en derecho a los que un día les quedó estrecha la toga.

Matar de aburrimiento

Un/a perturbado/a que tuviera en la envidia del currículum laboral el detonador de sus instintos homicidas encontraría en Anne Holt (Lavrik, 1958) un suculento objetivo: editora y presentadora de informativos en la televisión noruega, asesora de la Policía, abogada, ministra de Justicia y novelista de éxito (con cuatro millones de ejemplares vendidos entre los países nórdicos y Alemania).

Los que la trataron de cerca durante su paso por Barcelona no es que quisieran matarla, pero sí que quedaron desconcertados con la inflexibilidad de su cuadrícula mental y su reticencia a hablar de sus experiencias a priori más excitantes –sus colaboraciones con la Policía y su posesión de una cartera ministerial–.

Más adelante la autora nos reveló que sus allegados también topan con problemas para decodificarla: “Los noruegos somos gente introvertida, contenida, y tenemos el gran obstáculo de que no aceptamos la rabia ni el temperamento como sentimientos legítimos. Si se desencadena un conflicto, debemos sentarnos a discutirlo con tranquilidad. Yo soy incapaz de mentir y saco a relucir mi carácter cuando me hacen enfadar, algo que llama mucho la atención”.

Lo que primero llamó la atención en Barcelona fue que no regresara de inmediato a su país a pesar de que su padre sufrió un infarto el mismo día de su aterrizaje. Precisamente, él ha sido la fuente de inspiración de su superintendente Yngvar Stubo, un ejemplo de suprema decencia e integridad, capaz incluso de tolerar la inmadurez e irresponsabilidad del ex marido de su mujer, la antigua *profiler* del FBI Inger Johanne Vik. Holt comenta que su padre es la persona a la que se siente más próxima emocionalmente; él le enseñó lo que es prioritario en la vida y la ayudó a mantener una excelente relación con los hombres (“a pesar de ser lesbiana, de vivir con una mujer y de tener una hija”).

Crepúsculo en Oslo (Roca) es la segunda novela dedicada a este matrimonio que, al tiempo que lidia con los biberones de una hija recién nacida, con la educación de otra niña



Anne Holt en el puerto de Barcelona.

Holt muestra el vínculo entre la muerte y el aburrimiento. El deporte de riesgo y el crimen como opciones de ocio.

–afectada de una ligera deficiencia mental y fruto de la anterior unión de Inger– y con traumas del pasado, debe unir esfuerzos para neutralizar a un asesino en serie que esquilma figuras públicas. Lo doméstico íntimo así con lo negrísimo. “Para mí, tienen idéntico peso. Me propuse hacer algo poco corriente en literatura: retratar a una familia que no resultara disfuncional”.

Desde un punto de vista sociológico, *Crepúsculo en Oslo* se sostiene en una paradoja y en una excepción. Lo primero nace de que contamos con tantas ofertas de ocio que nos aburrimos mortalmente. “En Occidente disponemos de más canales de televisión que nunca, de más tiempo libre, de más dinero... hasta el extremo de que todo ello nos conduce a una estimulación excesiva que desemboca en el tedio”, comenta la escritora, que reproduce la siguiente cita de Walter Benjamin en su libro: “Para las personas, tal y como son hoy en día, no hay más que una novedad radical, y es siempre la misma: la muerte”. La novela nos viene a decir

que hoy, justo setenta años después del apunte del filósofo suizo, tenemos dos caminos posibles: flirtear con la muerte practicando deportes de riesgo o seguir matando, como siempre hemos hecho, si bien priorizando como víctimas a aquellas celebridades estercólicas que actúan de espejo de nuestro propio vacío.

En cuanto a la excepción que está en la base de esta novela, Anne Holt asegura: “Nunca volveré a retratar a un asesino en serie, porque el crimen premeditado es muy excepcional. Existen tres tipos de asesinatos que se repiten sin cesar: los que son consecuencia de un ataque sexual, de un robo o del tráfico de drogas. El 99 por ciento de las muertes violentas en las sociedades occidentales no podrían servir de base para novelas policíacas”.

Holt augura que la impunidad de Internet nos acarreará problemas y que las futuras diferencias de clase no se basarán en criterios económicos sino emocionales. Mientras sus profecías toman o no cuerpo, ella seguirá observando a la solapada raza humana con el detenimiento que le dedica a los peces del acuario gigantesco que tiene en el comedor de su casa.

El honor en juego

Terroni es el término despectivo con el que los italianos del norte se refieren a sus paisanos del sur. Puesto que Giancarlo De Cataldo proviene del golfo de Taranto (Calabria) y Gianrico Carofiglio de Bari, ambos son originarios de la región de Apulia. Están, pues, en el talón de la bota, y mantienen un vínculo de orden geográfico. Los dos son *terróni*, vocablo que sirvió de título para uno de los ensayos del primero, en el que citaba las obras del segundo como representativas del carácter sureño. Son colegas en la ley y en la ficción; son amigos, y coincidieron en una mesa redonda encaminada a discernir si la corrupción es esencialmente mediterránea.

El peligro ha sido su segunda piel y el motivo de que hayan tenido que llevar escolta armada. De Cataldo participó en el juicio a la *banda della Magliana*, una organización que monopolizó la escena criminal romana durante los años 80 y cuyo historial



Crepúsculo en Oslo

Anne Holt

Roca

368 págs. 20 €.



de sangre y plomo novelizó en *Una novela criminal* (Roca).

Carofiglio ejerce de procurador antimafia en Bari, y por sus manos han pasado casos de explotación de inmigrantes, redes de prostitución, homicidios... que lo han forzado a ver tanto que ha acabado entendiendo el alcance de las palabras de Aristóteles cuando se adelantó a todos al afirmar que la realidad es mucho más atrevida que la fantasía. "El problema de los escritores de novela negra como yo es que no pueden hablar de la verdad, sino a lo sumo intentar ofrecer verosimilitud." ¿Quién te va a creer, por ejemplo, si señalas a la compañía tabacalera Philip Morris como investigadora del contrabando de cigarrillos en el sur de Italia?

El escudo en el que el autor refleja rasgos de su carácter para poder mirarle a los ojos a la Medusa de su profesión es el abogado Guido Guerrieri. Inescrupuloso, fumador, aficionado al boxeo, insomne y pareja con una ex alcohólica, ha protagonizado las novelas *Testigo involuntario* y *Con los ojos cerrados* (a las que pronto se sumará *Dudas razonables*, todas en Plata Negra), que abordan temas sociales que escuecen, como la inmigración ilegal y la violencia doméstica, respectivamente.

Corrían los años 90. De Cataldo se encargaba de evaluar la concesión de permisos de un centro penitenciario cuando se le acercó un arrepentido que había decidido colaborar con la justicia. "Dos metros de altura, macizo, tatuadísimo, con el cuerpo medio quemado. Al modo del replicante de *Blade Runner*, comenzó diciéndome: 'He sido testigo de cosas que ni te imaginarías'. Una hora después me había desvelado los entresijos de la banda della Magliana, y comenzaba a perfilarse en el horizonte una novela histórica sobre ella." Al salir de la cárcel, este confidente fue asesinado, víctima de una desalmada y cruenta fuerza criminal que, entre 1977 y 1992 —y pese a su juventud, falta de experiencia y métodos rudimentarios—, controló el mercado de heroína y cocaína de Roma; se vinculó a la mafia y a la camorra, y colaboró en sumir a Italia en el caos más



Gianrico Carofiglio y Giancarlo De Cataldo.



Con los ojos cerrados
Gianrico Carofiglio
Plata Negra
218 págs. 14 €.



Una novela criminal
Giancarlo De Cataldo
Roca
650 págs. 23 €.

absoluto al participar en el secuestro y asesinato de personalidades de los ámbitos político y económico. De Cataldo fue parte activa en el juicio que tuvo lugar tras su desarticulación. "La vieja guardia de magistrados romanos huyó, bien por miedo, bien porque tenían una relación inconfesable con los que se sentaban en el banquillo de los acusados".

Una novela criminal reconstruye esos años de estupefacientes y cadáveres hasta donde puede, y fabula donde topa con puntos ciegos. Una exitosa adaptación cinematográfica de Michele Placido llegará a las pantallas españolas este junio. El escritor —que tiene en su mujer, una abogada feminista, al más implacable juez de sus libros— revela que su mayor temor durante el juicio a la banda era el de perder el honor. "Recibíamos constantes descalificaciones por parte de la clase política y de los medios de comunicación; nos acusaban de ser títeres de maniobra. No era precisamente una casualidad que Berlusconi estuviera procesado en esos momentos."

Solo Dios lo juzgará

Hablar con Gianrico Carofiglio es hablar de la mafia. Primero te corrige: "Circula un mal empleo del término. No toda la criminalidad organizada es mafiosa. Lo que la particulariza es que se postula como una alternativa al Estado y al sistema legal. Su objetivo es ejercer el poder infiltrándose en las instituciones oficiales o sustituyéndolas". Acto seguido te ilumina:

Amigos, colegas en la ley y en la escritura, unidos en la lucha contra los criminales que azotan su país, Carofiglio y De Cataldo han visto sus libros trasladados al cine y a la televisión.

"La organización mafiosa más peligrosa es la 'Ndrangheta, originaria de Calabria, antiquísima y muy modernizada. Funciona con una base familiar; la caída del capo no la descalabra, y se estructura en grupos minúsculos, al modo de Al Qaeda. Es un ejemplo de lo que denomino *mafia líquida*, por su capacidad de esparcirse sin obstáculos". Para acabar, ofrece esperanza: "Como cualquier proceso, la mafia llegará a su fin".

El buen nombre de Carofiglio no se libró tampoco de un intento de mancillamiento, cuando un magistrado celoso difundió el rumor de que su madre, también novelista, le escribía los libros. Suponemos que al calumniado le hubiese gustado aplicarle al injuriador lo que había expuesto en *L'arte del dubbio*, un manual sobre técnicas de interrogatorio a partir de casos reales, que gustó tanto en su país que mutó en una serie de televisión.

Según Giancarlo De Cataldo, la novela negra en Italia ve aumentar a diario su esperanza de vida. "Mi país está en recesión económica y moral. No hay ideología, la televisión lleva dos décadas narcotizando a la sociedad, nadie confía en los políticos ni en los jueces, la gente no tiene hijos y está llena de recelo. Volverá Berlusconi porque las elecciones premiarán a quien sepa instrumentalizar el miedo. Y a Berlusconi solo lo juzgará Dios. En mi opinión, la novela de crímenes debe llamar la atención sobre la fragilidad de la democracia; debe ser un grito que alerte de las amenazas que la acosan". ■